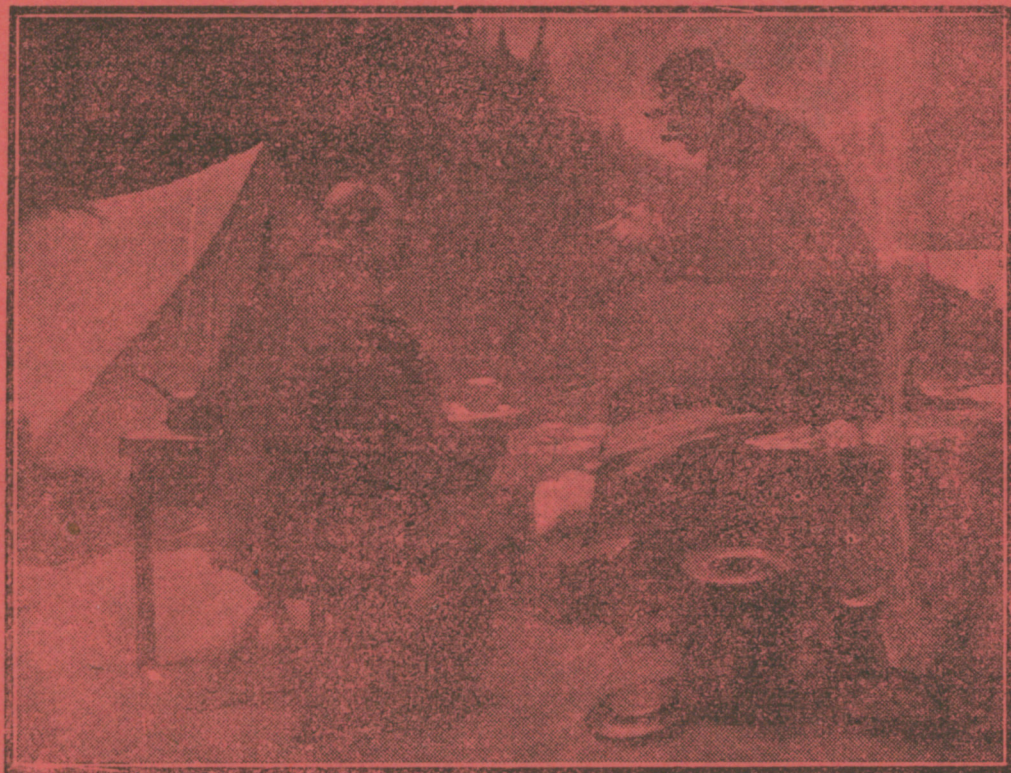


EFFECTOS de la HUELGA del PAN



Con estas cuestiones
que son muy temibles
para todos los "cantones",
que asombran violento
son cosas visibles
que ya parecen un cuento.

Es una cosa sonada
que hace temblar a los chicos.,
porque ya no comen nada
y lloran por sus pancicos.

Porque los pambazos,
sin que se adivine,
se hallan al pronto escasos;
la gente se mira
con gestos de cine,
y corre que se las pira.

Esto es un barullo tal
que parece día del juicio;
se excita la capital
cual Gaona en beneficio.

Las pobres viejitas
se miran seguido
por esas calles benditas
buscando con celo
el pan p'al marido
que espera con desconsuelo.

Y luego de recorrer
todas las panaderías,
se les mira ya volver
con puras tortillas frías.

Por esas tahonas
que estaban cerradas,
también sufren las pelonas,
pues muy de temprano
sus caras pintadas
se miran faltas de mano.

Y es que a todo correr
se pararon de su lecho
sabiendo que su querer
también por pan suda el pecho.



Y esto es, señores,
como unas carreras
que agitan muchos amores;
pues hay ciertas truchas,
cual las tortilleras,
que en esto se ponen duchas.

Pues suben mucho la masa
sabiendo que no hay bolillos
y arruinan casa por casa
haciendo puros topillos.

Los chinos maloras,
se frotan las manos
contando a veces las horas;
esperan confiados
cual unos tiranos
a muchos de los hambreados.

Y luego ese pan de cinco
se los venden por un veinte,
y sonriéndoles el brinco
les dicen; esa losca es caliente.

Y solo vacila
con esta escasez;
un "cuate" que es de Coahuila;
pues mira el borlote
y cuida que un mes
le suman allá en el bote.

Y dice muy satisfecho:
en la calle no habrá pan,
pero aquí, para mi pecho,
¡y a qué bueno que lo dan!

Y ya me despido
cantando estos sones
en que puse mi sentido:
y paro mis brazos,
mi boca y canciones
pidiendo puros pambazos.

Y esto es la huelga del pan,
que viejitas y pelonas
andan bailando el can-can
por toditas las tahonas.